

acompañar y actuar de manera oportuna puede evitar que el silencio se transforme en crisis.

Javiera Cataldo Castro
Universidad Andrés Bello

Un país que insiste

● Otra vez, como cada año, aquello que llaman patrimonio -con todos los matices que esa palabra encierra- se pone a disposición de quien se interese por conocerlo. Se nos invita a visitar edificios, parques, bibliotecas y museos; instituciones señeras, lugares habitualmente impenetrables y pequeñas nuevas luces que se encienden en rincones inesperados de la ciudad.

A estas alturas ya es una tradición que saca lo mejor de lo nuestro; una instancia virtuosa, civilizada y hasta elegante si se quiere, de buen gusto, que habla de un país que -con todo- es capaz de mirarse al espejo y querer-se un poco. No todos los países pueden decir lo mismo.

Es también uno de los pocos momentos en que la arquitectura protagoniza la fiesta, como el cuerpo material que ordena y da cabida a los relatos. Los ecos de la historia tienen cuerpo y se manifiestan entre salones, pasillos, techos, pilares y jardines. Se pueden ver y tocar, como en un pequeño sueño que vuelve a poner a los

arquitectos en una situación de relevancia frente a una sociedad que escasamente construyen.

Dijo Raúl Ruiz que “insistir en ser chileno es como insistir en estar resfriado, pero aún así es un país que existe e insiste”.

En esa eterna paradoja llena de voluntad se mueve nuestra cultura, como una identidad de la no identidad; pero como esa es una discusión infructuosa, por mientras vale la pena salir a la ciudad y descubrir en qué ha consistido esa insistencia.

Gonzalo Schmeisser
académico de Arquitectura
Universidad Diego Portales

Medición de las encuestas

● Diversos factores, ampliamente abordados por la sicología social y la metodología de la investigación, explican esta distorsión. Las personas no siempre responden desde la convicción, sino desde la conveniencia: ajustan sus respuestas a lo socialmente aceptable, especialmente en temas políticamente sensibles. La supuesta anonimidad no disipa del todo el temor; persiste la desconfianza y la autocensura, sobre todo en contextos polarizados.

A ello se suma la fragilidad de muchas opiniones: no todos tienen posturas firmes, y ante la presión de res-